

Pero luchemos contra la tristeza perenne,
esa que se instala en el alma
y ahoga el canto.
Alimentemos la semilla de alegría
que Dios nos plantó muy dentro.

Que surja, poderosa, la voz esperanzada,
esa que clama en desiertos y montes,
en calles y aulas, en hospitales, en prisiones,
en hogares y en veredas.

Cantemos hasta la extenuación,
la vida del Dios hecho niño,
del Niño hecho Hombre,
del Hombre crucificado
que ha de vencer a la cruz,
una vez más.

Nadie va a detener al Amor
que se despliega, invencible,
en este mundo que aguarda.
Aunque aún no lo veamos.

José M^a Rodríguez Olaizola, sj
(Terminar con un canto a María, que camina con el pueblo de Dios)

GUIÓN 4 – ¿QUÉ HACER, QUÉ DEJAR, QUÉ CAMBIAR? RESONANCIAS

Consideraciones a mitad de camino

Objetivo del discernimiento diocesano

En un clima de **oración y apertura**, se trata de descubrir entre todos cómo **Dios nos está hablando** en este tiempo que vivimos, cómo se manifiesta en las actuales circunstancias sociales y eclesiales, y **cómo responder con realismo**.

- La propuesta de un curso dedicado al discernimiento está obteniendo buena acogida en la diócesis. Son más de 240 los grupos inscritos, que integran a más de 2.000 personas (datos de mediados de enero). Invitamos a inscribirse a quienes aún no lo han hecho. En marzo ofreceremos una síntesis de las respuestas a los cuestionarios 2 y 3.
- En algunos lugares se está realizando el discernimiento sin seguir estrictamente los cuestionarios. En la mayoría de los casos, ello se debe al hecho de haber realizado recientemente un análisis de la situación. Se buscará el modo de integrar sus aportaciones.
- Es importante el proceso en sí mismo y no ha de llevarse a cabo de modo precipitado. Pero también es preciso recordar que nos hemos dado un curso pastoral para realizarlo. El arranque (inscripción y respuesta a los primeros cuestionarios) ha transcurrido con cierta lentitud. Teniendo en cuenta que el discernimiento está íntimamente relacionado con la futura programación pastoral, conviene culminar el proceso para mayo.

transformada por el Evangelio, nadie puede sentirse exceptuado de la preocupación por los pobres y por la justicia social (201).

PROPUESTA DE ORACIÓN

Introducción

Pasado el ecuador del proceso diocesano de discernimiento y habiendo mirado la realidad con esperanza, nos ponemos en presencia del Dios manifestado en Jesucristo. Pedimos su luz, para que dote de lucidez a nuestro grupo y a la diócesis para descubrir las demandas de la evangelización en nuestra sociedad y en nuestra Iglesia. Que el Espíritu nos ilumine para encontrar sus caminos hoy y aquí.

Dispongamos nuestro corazón a la oración, cantando (o recitando) el himno.

Himno

Vamos a preparar el camino del Señor;
vamos a construir la ciudad de nuestro Dios.
Vendrá el Señor con la aurora,
él brillará en la mañana, pregonará la verdad.

Vendrá el Señor con su fuerza,
él romperá las cadenas, él nos dará la libertad.
Visitará nuestra casa,
nos llenará de esperanza,
él nos dará la libertad.

Compartirá nuestros cantos,
todos seremos hermanos,
él nos dará la salvación.
Vamos a preparar el camino del Señor...

cer, dejar, cambiar), dejando para el segundo encuentro las resonancias de lo escuchado en las cuatro tareas.

- Es muy conveniente **recordar los subrayados principales** surgidos en los encuentros anteriores, para partir de nuestra verdad: quienes somos, cómo estamos, a quiénes nos dirigimos, cómo vemos nuestro futuro.

- En el presente Plan de Evangelización está la opción por una **Iglesia en salida**: a las periferias (solidaridad) y al encuentro con Dios (espiritualidad) y entre nosotros (comunidad eclesial). A partir de estos guiones se apunta hacia ese horizonte.

- **Desarrollo de la sesión:**

- Recordar los subrayados más significativos de lo ya realizado.
- Presentación del guión a tratar
- Lectura de los textos de la *Evangelii gaudium*
- Puesta en común de las respuestas al cuestionario
- Diálogo y aclaraciones
- Oración
- Evaluación del encuentro

- **Conviene enviar cuanto antes las respuestas, con objeto de facilitar la elaboración del último guión (el 6) del proceso de discernimiento.**

- **Envío de las respuestas a los guiones 2 y 3: finales de enero. Plazo para el envío conjunto de las respuestas a los guiones 4 y 5: finales de marzo.**

- A la hora de ir concretando, conviene priorizar el ámbito más próximo (parroquia, UP, comunidad, centro...), para poder sugerir desde ahí cuestiones de ámbito más global o diocesano. Antes de proponer lo que *otros* tendrían que hacer, interesa ver lo que *nosotros* podemos hacer.

- El discernimiento redunda en bien de toda la diócesis, pero sus primeros beneficiarios son, sin duda, las personas y grupos que lo están llevando a cabo. Por ello es justo agradecer y alentar el esfuerzo personal y colectivo, así como alegrarse por ello. Asimismo agradecemos las informaciones, comentarios y sugerencias que nos habéis hecho llegar y nos ayudan a todos a mejorar.

Observaciones

- Este guión (4) se envía juntamente con el siguiente (5). Tienen idéntica estructura. Se ofrecen las cuatro tareas de la Iglesia como lugares de concreción: el **anuncio**, la **liturgia**, el **servicio** y la **comunión**. Se tratan dos tareas por guión. A ellas se añade en el 5 la **infraestructura** (sacristía, cuidado del templo, economía), para quienes su tratamiento pueda ser oportuno.

- Cada guión, tal como se presenta ahora, está pensado para una sesión de **dos horas** más o menos. Es decir, algo más larga que de costumbre. Conviene que esto sea tenido en cuenta por el moderador.

- Es muy importante mantener en cada apartado la distinción entre la **escucha** (punto primero: hacer, dejar, cambiar) y las **resonancias** de lo escuchado (punto segundo: paz, miedos...). Conviene hacer una **pausa** entre ambos momentos.

- Cabe también dividir los guiones de otro modo: tratar en una primera sesión los primeros puntos de las cuatro tareas (ha-

Lectura (1 Tes 5,12-21)

El apóstol ofrece una serie de recomendaciones prácticas a los miembros de la comunidad, para que sean realmente signo de la presencia del Reino de Dios. Os rogamos, hermanos que apreciéis el esfuerzo de los que trabajan entre vosotros cuidando de vosotros por el Señor y amonestándoos. Mostradles toda estima y amor por su trabajo. Mantened la paz entre vosotros.

Os exhortamos, hermanos, a que amonestéis a los indisciplinados, animéis a los apocados, sostengáis a los débiles y seáis pacientes con todos. Mirad que nadie devuelva a otro mal por mal; esmeraos siempre en haceros el bien unos a otros y a todos.

Estad siempre alegres. Sed constantes en orar. Dad gracias en toda ocasión: esta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús respecto de vosotros. No apaguéis el espíritu, no despreciéis las profecías. Examinadlo todo; quedaos con lo bueno. Guardaos de toda clase de mal.

PALABRA DE DIOS

(Silencio para acoger la Palabra y compartir luego su eco en el grupo. En esta ocasión es muy oportuno dar gracias recordando a todos los grupos que en la diócesis están participando en este proceso de discernimiento)

Oración

No hay que temer al fracaso, a la lucha,
al dolor, a los pies de barro o a la debilidad.
No hay que temer a la propia historia,
con sus aciertos y tropiezos;
ni a las dudas; ni al desamor;
que la vida es así, compleja,
turbulenta, hermosa, incierta.

CUESTIONARIO

Teniendo presente el recorrido realizado y el horizonte del Plan (salir a las periferias, al encuentro con Dios y entre nosotros):

1. En el ANUNCIO

(Catequesis, Iniciación cristiana, enseñanza religiosa, iniciativas de sensibilización, homilía, formación, proximidad y anuncio explícito, transmisión de la fe, acogida, invitación a la comunidad...)

• **¿Qué considero llamada de Dios para mí, para nosotros, para mi comunidad, para mi realidad eclesial?**

- **¿Qué *hacer nuevo* en nuestro ámbito?**
- **¿Qué *cambiar*?**
- **¿Qué *dejar de hacer*?**
- **¿Y en la diócesis?**

• **¿Qué aspectos de lo anterior me producen paz y confianza, y cuáles me producen miedo o desasosiego?**

2. En el SERVICIO

(Sentido solidario, conocimiento de las necesidades, educación en la fraternidad, acciones de ayuda y de denuncia, Cáritas, misiones, pastoral de la salud, movimientos y comunidades con vocación en este campo, formación social, compromiso transformador...)

• **¿Qué considero llamada de Dios para mí, para nosotros, para mi comunidad, para mi realidad eclesial?**

- **¿Qué *hacer nuevo* en nuestro ámbito?**
- **¿Qué *cambiar*?**
- **¿Qué *dejar de hacer*?**
- **¿Y en la diócesis?**

• **¿Qué aspectos de lo anterior me producen paz y confianza, y cuáles me producen miedo o desasosiego?**

DE LA EXHORTACIÓN *EVANGELII GAUDIUM*

Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están. Ya no nos sirve una «simple administración». Constituyámonos en todas las regiones de la tierra en un «estado permanente de misión» (25).

Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autpreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad (27).

La pastoral en clave de misión pretende abandonar el cómodo criterio pastoral del «siempre se ha hecho así». Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades (33).

Nadie debería decir que se mantiene lejos de los pobres porque sus opciones de vida implican prestar más atención a otros asuntos. Ésta es una excusa frecuente en ambientes académicos, empresariales o profesionales, e incluso eclesiales. Si bien puede decirse en general que la vocación y la misión propia de los fieles laicos es la transformación de las distintas realidades terrenas para que toda actividad humana sea